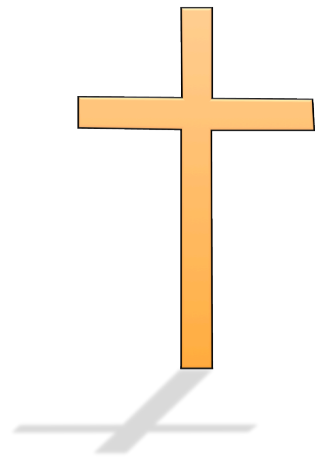


Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: Domingo 9 de Agosto del 2015

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: La Piedad de Dios (Jonás 4:9-11)

Propósito de la lección

Dios no hace acepción de personas. Es misericordioso y no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. En esta clase se muestra cómo Dios tuvo piedad de todos los habitantes de Nínive (Jonás 4:11).

Introducción

Jonás fue enviado en misión a Nínive con la predicación del evangelio de arrepentimiento y conversión porque Nínive sería destruida por Dios por el pecado (1:2; 3:2 y 4). Lo ninivitas se arrepintieron de sus pecados y como muestra de ello decretaron ayuno y vestido de cilicio (3:5). Jonás esperaba que Dios enviara castigo y destruyera la ciudad.

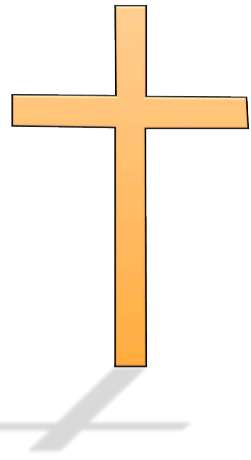
El mensaje del evangelio es de persuasión:

- Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y clama contra ella, porque su maldad ha subido hasta mí (1:2)
- Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré (3; 2)
- Comenzó Jonás a adentrarse en la ciudad, y caminó todo un día predicando y diciendo: ¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida! (3:4)

Desarrollo

La predicación del evangelio es poder de Dios para salvar a todos los que creen. La gente mala y pecadora tiene la oportunidad de parte de Dios para cambiar su vida (Rom 1:16-17). Dios le hizo ver a Jonás que la gracia suya no es limitada, que tuvo piedad de todas las personas que habitan en Nínive si excepción de nadie. Dios tenía contada la población de los ninivitas así





como tenia contada a los pocos justos que habitaban en Sodoma/Gomorra. Dios tiene contados aun los cabellos de nuestra cabeza (Lucas 12:7).

Los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el más pequeño, se vistieron con ropas ásperas (3:5). Dios no destruyó a Nínive y Jonás se sintió mal. Dios le dio una experiencia con la planta que nació de repente y le dio fresco y sombra (4:6)

Jonás debió expresar molestia por el destino de la gente como lo expresó por la muerte de la planta (4:9). Pablo expresa su pena por los israelitas no creyentes de la siguiente forma:

Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, ² que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón, ³ porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne (Rom 9:1-3) y en Romanos 10:1 vuelve a decir: "Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel"

Conclusión

Juan el Bautista predicó arrepentimiento, conversión y frutos dignos de cambios para ser perdonados (Marcos 1:4). Jesús siguió la misma línea de Juan (Marcos 1:14-15) y Pablo siguió con lo mismo (Hechos 26:20) Nosotros los creyentes de hoy que proclamamos la buena nueva debemos decir lo mismo de forma verbal y de forma vivencial (Lucas 24:47).

